ARQUEOLOGÍA

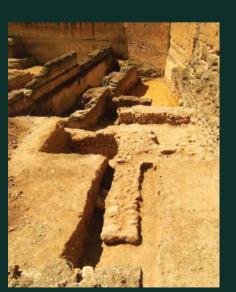
Nuestro conocimiento sobre el territorio en el área de Alcalá resulta de investigaciones sistemáticas realizadas desde el siglo XIX, pero también de hallazgos casuales. En los ultimos años, nuevas investigaciones han ampliado la nómina de espacios de interés arqueológico. Es el caso de Las Majadillas, asentamiento periurbano relacionado con la ciudad romana de Gandul, o Santa Lucía, yacimiento excavado en 2006 en el que se documentó un asentamiento con origen altoimperial (ss. I / II) que perduró probablemente hasta comienzos de la época andalusí (s. X).

Pero sin duda es el Cerro del Castillo uno de los principales yacimientos de Alcalá de Guadaíra. Aunque su registro comienza en la Prehistoria, los contextos arqueológicos se concentran a partir del s. XII, momento en el que surge la fortificación cuyos restos monumentales perduran hasta la actualidad. Las investigaciones arqueológicas sobre la fortaleza medieval arrancan a finales del s. XX, con los trabajos de Magdalena Valor, Manuel Vera, Rafael Fernández, Florentino Pozo y Miguel Ángel Tabales. Pero no es hasta comienzos del s. XXI cuando se sistematiza el conocimiento y se planifican las actuaciones dentro de las iniciativas municipales de puesta en valor del Recinto Fortificado, a través de sucesivas campañas de excavación arqueológica y análisis de las estructuras emergentes coordinadas por Enrique Luis Domínguez y Lara Cervera.











Arriba, de izquierda a derecha:
Excavaciones de Bonsor, finales del
s. XIX (colección fotográfica de Jorge
Bonsor).
Excavación en Las Majadillas, 2008
(foto: Enrique Domínguez)
Excavación en Santa Lucía, 2006
(foto: Lara Cervera).
Abajo, de izquierda a derecha:
Estructuras bajomedievales del Patio
de la Sima (exc. 2009, Enrique
Domínguez / Lara Cervera).
Antemuro del Castillo (exc. 2009,
Enrique Domínguez / Lara Cervera).



MUSEO DE ALCALÁ DE GUADAÍRA (PARQUE CENTRO)

SALA PERMANENTE "ALCALÁ DE LA PROTOHISTORIA A LA EDAD MEDIA"

Dirección científica y diseño de montaje: Lara Cervera Pozo y Enrique L. Domínguez Berenjeno, arqueólogos.

VISITAS

De lunes a viernes, de 10 a 14 y de 18 a 21 h. (Cerrado lunes por la tarde)

VISITAS GUIADAS PARA GRUPOS Llamar al teléfono 95 562 19 64, de lunes a viernes de 10 a 14 h.





MUSEO DE ALCALÁ DE GUADAÍRA



SALA PERMANENTE N°3

ALCALÁ DE LA PROTOHISTORIA A LA EDAD MEDIA

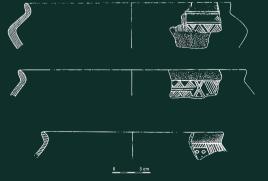
PROTOHISTORIA

La "crisis de la Edad del Bronce" que cierra la Sala II se prolonga en el tiempo hasta el s. X a.n.e. Los escasos yacimientos reflejan una baja demografía, dominada por grupos seminómadas dedicados a la trashumancia. Aun así, estas comunidades desarrollan una cultura específica que se traduce en un nuevo período: el tartesio.

¿Qué es Tartessos? No es una organización política ni una "ciudad perdida". Es el marco cultural que ocupa el bajo Guadalquivir entre los ss. X / VI a.n.e. Un proceso amplio en el que comunidades indígenas dedicadas a la ganadería, la agricultura y la explotación de minerales entran en contacto con grupos procedentes del Mediterráneo Oriental, comerciantes pero también pobladores en busca de nuevas tierras. El resultado es la cultura "tartesia" u "orientalizante", mezcla de tradiciones y síntesis de nuevas prácticas sociales. Pero con Tartessos el bajo Guadalquivir entra también en las crónicas escritas: comienza la Historia...

Las relaciones comerciales de la época tartesia permiten el desarrollo de una sociedad jerarquizada. Los "señores de la guerra" acaparan los canales comerciales, y controlan territorios cada vez más extensos. Vuelven a florecer los asentamientos, a menudo fortificados: Carmona, Alcaudete, Mesa de Gandul...

A finales del s. VI a.n.e. la sobreexplotación del territorio junto con la crisis de los canales comerciales hunde el sistema tartesio. Comienza la época turdetana (ss. V / III a.n.e.), en la que se aprecian diversas formas de organización política en el antiguo espacio tartesio: grupos tribales, jefaturas militares, ciudades-estado... Sobre este territorio interviene Roma a finales del s. III a.n.e. durante la II Guerra Púnica (218 / 201 a.n.e.).



Cerámicas "tipo Carambolo" (F. Fernández y Mª S. Buero, "El fondo de cabaña de la Universidad Laboral", 2010)



Fuente de Gandul (s. VII a.n.e.) "Túmulo de la Pátera" Gandul. (foto: Ministerio de Cultura / ceres.mcu.es).

ÉPOCA ROMANA

Durante la II Guerra Púnica (218 / 201 a.n.e.) la zona de Los Alcores entra en el dominio romano, quedando integrada desde 197 a.n.e. en la provincia Hispania Ulterior. Durante los ss. II / I a.n.e. nos encontramos con un lento proceso de romanización, en el que los enclaves turdetanos siguen teniendo un fuerte peso. Carmo [Carmona] mantendría su influencia sobre todo el territorio de Los Alcores y La Campiña al menos hasta la aparición de nuevos núcleos municipales en el s. I: Mesa de Gandul, Basilippo.

En época romana la Mesa de Gandul evoluciona hacia un asentamiento urbano, amurallado y con otros elementos arquitectónicos singulares. Destaca nuevamente el "cinturón funerario", con mausoleos monumentales, pero también la aparición de enclaves agrícolas en el entorno. Esta ocupación se mantendrá hasta la Antigüedad Tardía, si bien el asentamiento altoimperial evoluciona a partir del s. IV hacia un enclave de menor importancia, como consecuencia de la "crisis urbana" de la "baja época" romana.

A nivel territorial, las investigaciones arqueológicas revelan el desarrollo de numerosas localizaciones, entre las que destaca Gandul, pero también yacimientos rurales como Santa Lucía o Las Majadillas, así como de forma puntual los hallazgos realizados en el Cerro del Castillo de Alcalá.



Arriba, de izquierda a derecha:

Museo de Alcalá de Guadaíra).

foto: Lara Cervera).

Derecha:

Ministerio de Cultura / ceres.mcu.es).

Estatuilla sedente femenina, posiblemente de Ceres

Busto en terracota, entorno de Gandul (ss. I / III; foto:

Cantimplora procedente de Gandul (ss. I / II; foto:

Ajuar funerario procedente de Santa Lucía (ss. III / V;

Mausoleo Circular de Gandul (s. I; foto Lara Cervera).

(Torreguinto, ss. I / III; foto: Museo de Alcalá de









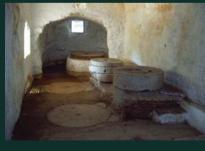
EDAD MEDIA

La evolución histórica del territorio de Alcalá de Guadaíra entre la época visigoda y la plena Edad Media (ss. VI / XI) es poco conocida. A partir del s. XI la información es más abundante: Alcalá pasa a ser uno de los enclaves fortificados que organizan el territorio en torno a Sevilla, un espacio que en época almohade experimenta un importante desarrollo agrícola y se inserta de nuevo en los circuitos comerciales del Occidente mediterráneo.

La conquista castellana de 1246 marca una ruptura completa con la organización territorial andalusí. Alcalá se integra en la Banda Morisca, frontera con el Reino de Granada hasta el s. XV. Durante la baja Edad Media (ss. XIII / XV), los señoríos se reparten el territorio conquistado, mientras los nuevos pobladores se concentran en pocos núcleos urbanos.

Lo que hoy conocemos como "Castillo de Alcalá de Guadaíra" es un extenso recinto amurallado que se va formando a lo largo de la Edad Media. Aunque hay noticias desde el s. XI, el núcleo primitivo (Patio de los Silos y Patio de la Sima) no conserva restos anteriores a la época almohade (s. XII). Esta fortaleza es la que se rinde a los castellanos en 1246, siendo ampliada en fases sucesivas. De la segunda mitad del s. XIII data la ampliación del Patio de los Silos y las primeras obras en el Alcázar Real. A finales de este siglo, tras la fundación de la Villa de Alcalá en 1280 se amuralla la meseta superior del Cerro. Más adelante, posiblemente en el s. XIV, se amuralla el arrabal de San Miguel, sobre la ladera suroeste.

Junto al Castillo como elemento defensivo, la Villa como ámbito de la vida urbana. La primitiva collación de Santa María, fundada por Alfonso X a finales del s. XIII se fue poblando entre los ss. XV / XVI, aunque ya desde el s. XIV dio paso a nuevos crecimientos extramuros: San Miguel, arrabal amurallado, y Santiago, nuevo centro urbano a partir del s. XV.









Izquierda arriba: Interior del Molino del Algarrobo. Izquierda abajo: Torre de la Membrilla. Centro: Patio de la Sima. Castillo de Alcalá. Patio de los Silos, Castillo de Alcalá.